



## habitar el paisaje del litoral

## inhabiting the landscape of the coastline

Entre el mar y la tierra está el espacio del litoral convertido de manera incesante en el lugar que ocupa una buena parte de las actividades humanas. El creciente deseo social de habitar y ocupar este ámbito ha llevado a las poblaciones locales o turísticas a colonizarlos con avidez, construyendo paisajes muy gráficos y codificados de urbanizaciones desordenadas y abusivas, que han llevado últimamente a la toma de medidas como la custodia del territorio desde operaciones estatales de adquisición de suelo. Del mismo modo la presión excesiva de este medio ha dado lugar a grandes pérdidas de identidad de los lugares y a una intensa banalización del paisaje en las costas españolas.

Trabajar en el proyecto del paisaje en la franja litoral es trabajar en un territorio frontera. Pero esta frontera tierra-mar es mucho más que un simple cambio de medio natural y mucho más que un simple escenario; es fundamentalmente y por sí mismo un medioambiente complejo muy frágil y vulnerable, que da lugar a un ecotono propio que debe ser contemplado integralmente desde multitud de percepciones disciplinares con soluciones entrelazadas entre lo ecológico, lo paisajístico, lo económico y lo social. Por este motivo hablar del proyecto del paisaje del litoral es hacerlo también sobre uno de los retos mayores que plantea la disciplina de paisaje para las zonas costeras o de riberas fluviales, en sus distintas escalas y demandas sean estas zonas urbanas, ámbitos de costa degradados, mejoras de instalaciones e infraestructuras o intervenciones de ocio, turismo y deporte.

En estos ámbitos litorales el proyecto del paisaje puede aportar muchas soluciones que se mueven a distintas escalas, empezando por aquellas que engloban la reconversión funcional y paisajística de urbanizaciones obsoletas de turismo y playa, a partir de actuaciones estratégicas que abarcan

texto: flora pescador (arquitecta)

a multitud de agentes y que muchas veces parten de una valoración exclusiva y excesiva de la línea de costa, ignorando la capacidad real de construcción de segundas líneas, no necesariamente costeras, que bien organizadas y diseñadas pueden llegar a ser de un enorme atractivo en el desarrollo y regeneración de enclaves turísticos obsoletos y en exceso dependientes de la línea de mar.

Otras reconversiones funcionales y de paisaje de la franja litoral parten de situaciones de oportunidad y estratégicas de frentes urbanos con modelos innovadores en su necesidad de búsqueda de una mejor relación en el contacto entre la ciudad y su frente marítimo. Son muchos los ejemplos de operaciones de esta escala como el Forum de Barcelona que en una operación de gran calado internaliza los procesos derivados de los servicios urbanos, asegura la accesibilidad social al litoral, provee a la ciudad de un remate urbano a la vez que aporta imágenes de identidad. En la misma línea de proyectos que se vehiculan a través de grandes eventos se movía la propuesta de Valencia Litoral a partir del desarrollo urbanístico del frente marítimo organizado por Jean Nouvel que genera muchas expectativas por las oportunidades que concede de encuentro entre la ciudad y el Mediterráneo.

Otra operación semejante podría ser la transformación del meandro de Ranillas en el río Ebro para la Expo de Zaragoza organizada temáticamente sobre el agua y el desarrollo sostenible. El proyecto ganador del concurso del parque metropolitano del agua "la foret argentée" de Dalnoky, Alday y Jover va más allá del propio ámbito del meandro al proponer un corredor ecológico y fuertes relaciones ambientales con el medio fluvial del entorno y sus riberas. Del mismo modo otro proyecto que ha generado un gran interés es el primer premio del concurso Internacional del río Manzanares ganado por

Burgos / Garrido al proponer una nueva centralidad lineal para la ciudad de Madrid a través de un encuentro amable entre la ciudad y su corredor fluvial con el rescate de áreas naturales, actividades deportivas, culturales y de ocio.

Como todo proyecto de paisaje aquí también se plantean escalas y problemáticas muy diversas. Son muchos los proyectos de paisaje que hacen una lectura sensible de la frontera entre el mar y la tierra como algunos proyectos de paseos y bordes marítimos de costa. Buen ejemplo de ellos podría ser el proyecto de hace unos años de paseo marítimo en Torre Vieja de Carme Pinós que convierte un frente exiguo y ocupado por las edificaciones en un amplio espacio ciudadano que produce nuevas lecturas de paisaje asociadas a distintas actividades. Otro ejemplo notable a destacar es el proyecto de ordenación del borde marítimo de la ciudad de Vigo, obra del arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra, un proyecto sosegado y elegante en el que controla con gran delicadeza las distintas escalas desde el paisaje urbano hasta el detalle del mobiliario urbano.

Por último, reseñar en este breve recorrido por el litoral la necesaria introducción de criterios ecológicos en muchos proyectos desarrollados en las zonas costeras que contribuyen a la recuperación de zonas degradadas como el proyecto de hace unos pocos años (1997) de recuperación de la Dehesa del Saler en Valencia de Alfred Fernández de la Reguera o el trabajo Batlle y Roig en la Riera de Sant Climent o el de Inma Jansana en el Delta del Llobregat. Estos trabajos son modélicos en su intervención intencionada e integral sobre el medio con el objetivo de poner en marcha una dinámica progresiva y positiva de recuperación natural en la que el tiempo al final se convierte en la componente fundamental del proyecto de paisaje.

Between land and sea exists that space of the coastline converted unceasingly into the place which occupies a good part of human activities. The growing social desire to inhabit and occupy this environment has led to local or tourist populations avidly colonizing it by building very graphic and codified landscapes with disordered and abusive urbanisations that have lately led to measures like the taking into custody of territory through operations of land acquisition by the state. The excessive pressure of this measure gave way to a big loss of identity of these places and to an intense simplification of the landscape of the Spanish coasts.

To work at a landscape project of a stretch of coastline is to work in frontier territory. But this frontier of land-sea is much more than a simple change of natural environment and much more than a simple scenery; it is fundamentally and by itself a very fragile and vulnerable environment which has its own ecosystem and which should be integrally contemplated by a multitude of disciplinary perceptions with interrelated ecologic, landscape, economic and social solutions. That is why talking about the landscape project of the coastline also means taking into account the major challenges posed by the discipline of landscape architecture for coastal zones or river shores with their different scales and demands, be it urban zones, degraded coastal environments, improvements of installations and infrastructures or adding of amenities for leisure, tourism and sports.

In these coastline environments the landscape project can contribute many solutions at different scales, beginning with those that include the landscape and functional conversion of ob-

solete tourist urbanisations at the beach through strategic actions. These in many instances act on an exclusive and excessive valuation of the coastline, unawares of the capacity of construction in second line, not necessarily at the coast, but which well organized and designed may turn out to be of great value to the development and regeneration of obsolete tourist enclaves excessively dependant on the seashore.

Other functional and landscape conversions of the coastline act on situations of opportunity and strategy in urban seafronts, applying innovative models in their need to search for a better relation of contact between the city and its seafront. There are many examples of such operations, like the Forum de Barcelona, which in a thorough operation integrates all the processes derived from urban services, assures the social accessibility to the coastline, provides the city with an urban finish and at the same time creates images of identity.

Another similar operation might be the transformation of the meander de Ranilla in the river Ebro for the Expo de Zaragoza, thematically organized on water and sustainable development. The winner project of the competition for the metropolitan water park "la foret argentée" by Dalnoky, Alday and Jover, goes further than the area of the meander by proposing an ecologic corridor and strong environmental relations with the flowing medium of the surroundings and its shores. In the same sense another project that has provoked much interest is the first prize winner of the international competition of the river Manzanares, won by Burgos/Garrido by proposing a new lineal centrality for the city of Madrid through a tolerant en-

counter of the city and its fluvial corridor, rescuing natural areas and making possible sport, culture and leisure activities.

In this field, as in all landscape projects, diverse problematicae and different scales must be faced. There are many landscape projects that make possible a sensitive way of reading of the frontier between sea and land like some projects for walks and maritime borders of the coast. A good example here fore might be the seashore walk in Torre Vieja by Carme Pinós. It converts a tiny seafront occupied by buildings into an ample urban space which permits new ways of reading the landscape associated with different activities. Another notable example is the reorganisation project for the maritime border of the city of Vigo, a piece of work by the architect Guillermo Vázquez Consuegra. It is a calm and elegant project in which the architect controls with great delicacy the distinct scales from the urban landscape to the detail of the urban furniture.

Lastly in this short excursion through the coastline it remains to introduce the ecological criteria of many projects developed in coastal areas which contribute to the recuperation of degraded zones, like the project of recuperation La Dehesa del Saler in Valencia, by Alfred Fernández de la Reguera, or the piece of work by Batlle y Roig in La Riera de Sant Climent, or the one by Inma Jansana in the Delta del Llobregat. These projects have a model character in their way of intentioned and integral intervention in the environment, with the objective of setting a progressive and positive dynamic of natural recuperation into motion, in which time in the end turns out to be the most fundamental component of the landscape project.